

Según la académica de la U. de Virginia, el origen multirracial de la más probable candidata demócrata podría funcionar a su favor después de que las encuestas mostraran que los hombres negros estaban comenzando a alejarse de Biden.

Por Muriel Alarcón

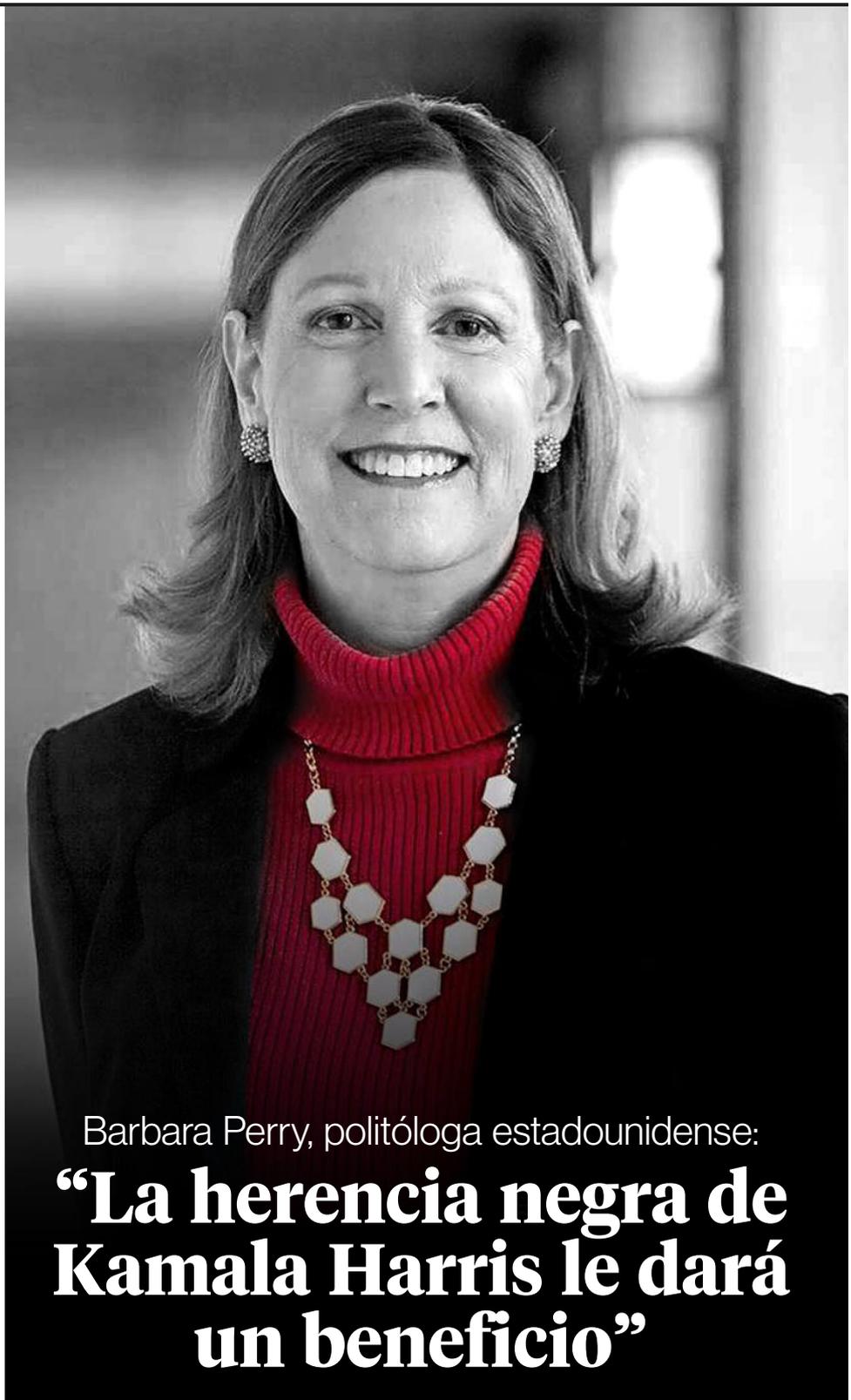
La académica Barbara Perry recuerda su último encuentro con el presidente Joe Biden hace aproximadamente un año y medio en la Casa Blanca. Aunque Biden parecía un poco cansado, Perry recuerda que también lo notó rejuvenecido. “Era como si 10 o 15 años se hubieran deslizado de su cara cuando bajó del pequeño escenario y comenzó a saludar a todos, dando la mano. Su rostro simplemente se veía iluminado y sonriente”, relata Perry, quien en su rol de profesora de Estudios Presidenciales en el Centro Miller de la Universidad de Virginia y copresidenta del Programa Presidencial de Historia Oral, ha escrito, coescrito y editado 17 libros, además de haber realizado más de 150 entrevistas a presidentes y altos funcionarios.

Por eso, al verlo deteriorarse en los últimos meses, sintió desolación. “Fue un intento desastroso de participar en el debate”, dice del primer encuentro televisado que tomó lugar un mes atrás en Atlanta. “Simplemente fue tan triste, como si un pariente estuviera fallando y avergonzándose frente a todo el mundo. Y luego verlo no poder recuperarse de eso... Una vez que una persona comienza a envejecer, se vuelve menos física y mentalmente apta”, comenta.

A días de que Biden diera un paso al lado en la carrera presidencial estadounidense y respaldara a su vicepresidenta Kamala Harris, Perry no cree que deba renunciar a la presidencia, como algunos miembros del Partido Republicano han sugerido. Pero sí considera que fue la mejor opción no seguir con su campaña, pues no lo veía capaz de derrotar a Donald Trump.

“Nunca hemos tenido un presidente en ejercicio que se retire de la carrera electoral tan tarde. Es sin precedentes. Incluso cuando comenzó a parecer que se retiraría, algunas personas decían que no elegiría un sucesor ni respaldaría a nadie. Y comencé a esperar que respaldara a la vicepresidenta y me emocioné cuando lo hizo”, dice Perry a horas del discurso emitido por Biden desde la Oficina Oval, donde elogió a Harris y dijo que “ha sido el privilegio de mi vida servir a esta nación durante más de 50 años”.

“Le doy mucho crédito por lo que hizo y está haciendo como presidente, pero le doy



Barbara Perry, politóloga estadounidense:

“La herencia negra de Kamala Harris le dará un beneficio”

aún más crédito por dar un paso al lado y dejar que una generación más joven tome el relevo. No solo por respaldar a una mujer de color y de origen inmigrante, sino porque ya ha unido al partido”, añade.

Harris ha despertado un nuevo entusiasmo entre los demócratas: en pocos días obtuvo el respaldo de rivales potenciales y de figuras poderosas del partido, consiguiendo el compromiso de suficientes delegados para asegurar la nominación presidencial demócrata y reducir la brecha con Donald Trump, según una nueva encuesta del Times/Siena.

“Harris inmediatamente puso un freno a la desunión del partido y a otras personas que pudieran entrar en la carrera”, dice Perry. “En las últimas tres semanas, ha hecho un trabajo soberbio caminando esa línea diplomática muy fina de continuar apoyando al presidente, pero además de eso, hablando por él y por su administración y atacando a Trump. Pienso que lo ha hecho brillantemente en sus primeros discursos como candidata. Creo que está en camino de una buena campaña”.

“Su pasado de fiscal es un plus y un menos”

—Harris ha conseguido tempranamente un apoyo significativo, ¿cómo esto puede dar forma a su campaña?

—Ciertamente le da impulso, y ahora depende de ella continuar con él. Hillary Clinton en 2016 tuvo una excelente convención, se pensaba que ganaría, pero luego desapareció. En agosto y septiembre de ese año se decía que estaba recaudando dinero, lo cual es necesario, pero fue un error no aprovechar, por así decirlo, ese impulso que salió de su convención. Reapareció en público el 11 de septiembre de 2016, para la conmemoración de los ataques terroristas, colapsando antes de entrar en una furgoneta. Luego se anunció que tenía neumonía, lo que la hizo objeto de muchas críticas por no ser honesta.

—¿Qué debería aprender Harris de la derrota de Hillary?

—Lo primero es ser ella misma. Me gusta Hillary Clinton. He estado con ella un par de veces en entornos más íntimos aquí en Charlottesville. Y es encantadora, cálida, amigable, accesible. Pero no se mostraba así en televisión ni en grandes grupos de personas. Probaba diferentes personalidades para ver si gustaba más. Y siempre es mejor para los políticos ser ellos mismos, siempre y cuando sean populares. Lo otro es que Hillary no tuvo una buena campaña en Pensilvania, Michigan y Wisconsin. Esos son los tres estados que perdió. Harris necesita tener eso en cuenta, asegurarse de estar haciendo campaña donde necesita hacerla: los estados de campo de batalla.

—¿Cuál es el rol de Joe Biden en su campaña?

—Él debe ser capaz de salir y hablar por ella, pero diría que no debería hacerlo demasiado porque es impopular. Así que debería hablar con grupos demócratas y en la convención, si está a la altura. Creo que se le dará una despedida sentimental y encanta-

dora en la convención. Debería animar a los demócratas a votar, pero no creo que deba hacer mucha campaña. Barack Obama debería hacer mucha campaña porque dejó el cargo siendo popular. Es popular entre los demócratas, y otros demócratas jóvenes también deberían salir y hablar por ella.

—El que Harris no solo sea una mujer sino una mujer negra, ¿tendrá un efecto?

—Es curioso que los estadounidenses la llamen negra, al igual que a Obama, aunque él era birracial con una madre blanca. Harris, para mí, tiene piel de color oliva, un tono marrón hermoso. Yo la llamaría birracial, pues tiene un padre negro y una madre india del sur de Asia. Ella realmente se inclina más hacia su madre. Sin embargo, muchos la llamarán negra, y eso funcionará en su contra entre los racistas de EE.UU. Pero también funcionará a su favor porque las encuestas muestran que los hombres negros estaban comenzando a alejarse de Biden. Es difícil entender por qué algún negro votaría por Trump o JD Vance, pero algunos lo harán. No todos los negros votan igual. No todas las mujeres negras votan igual, pero creo que la herencia negra de Harris le dará un beneficio.

—¿Cómo influye el pasado de fiscal de Harris frente a un expresidente condenado como Trump?

—Es un plus y un menos. Fue un menos entre los jóvenes progresistas y demócratas cuando se postuló como candidata a la vicepresidencia, ya que su papel de fiscal la hacía parecer demasiado pro ley y orden. Espero que quienes tenían esa opinión le den otra oportunidad, pues su experiencia como fiscal será perfecta. Dijo: “Sí, he encarcelado a violadores y abusadores sexuales, y conozco el tipo de Donald Trump”. Brillante. Si debate con él, aunque parece que Trump no quiere, creo que Harris lo atacará más eficazmente que Hillary. Harris necesita ser cuidadosa para no parecer “desagradable”, como él la llamaría. Al igual que Obama, debe moderar su tono y expresiones faciales. Su experiencia como fiscal significa que es buena para argumentar y procesar. Harris conoce la ley y puede enfrentarse a Trump en ese aspecto.

“Creo que Harris puede ganar”

—Trump a menudo atacaba a Biden por su edad, pero Harris es joven. ¿Cómo impactará esto la estrategia de Trump?

—Creo que esta fue una de las razones por las que Biden se retiró, ya que no era lo mejor para el país ni para los votantes, especialmente los más jóvenes. Muchos me decían: “No puedo creer que nuestras opciones sean alguien que está declinando a los 81 años y alguien a los 78”. El que ahora haya una opción entre generaciones, permite a las personas elegir a alguien joven y vibrante, presumiblemente con buena salud, para ocupar la Casa Blanca y superar los rigores de ser presidente. Esto le da a la gente una verdadera opción. Si Harris señala diplomáticamente que Biden tenía 77 años cuando se postuló, mientras que Trump tiene ahora 78, lo convierte en el candidato más viejo en liderar un partido importante.

Harris debería usar esto a su favor sin ser cruel.

—El que Trump haya sobrevivido al intento de asesinato, ¿no le da más vitalidad?

—Le doy crédito por sus reflejos rápidos. Si Kennedy hubiera podido agacharse cuando la primera bala lo golpeó en 1963, probablemente habría sobrevivido. Trump, al sentir algo mal y ver sangre en su mano, se agachó rápido. Esto no fue obra del Servicio Secreto; él desapareció detrás del podio. Sin embargo, suele divagar y decir cosas equivocadas, lo cual es una señal de deterioro. Además, no lleva un estilo de vida saludable y no conocemos su estado de salud actual, incluso después de haber tenido covid. Sabemos que su nivel de oxígeno bajó a 60 cuando debería estar en 90, y que fue llevado rápidamente al hospital. No sabemos cómo está su corazón, capacidad pulmonar o presión arterial. Todas estas lecturas básicas son importantes. Creo que todos los presidentes y candidatos presidenciales deberían someterse a exámenes físicos y mentales anuales, especialmente si están por encima de cierta edad.

—Durante la Convención Republicana, incluso oponentes históricos lo apoyaron, pero sonaba como una adhesión más bien humana. ¿Qué opina?

—Para las personas que adoran y aman a Trump, y hay muchas, hay millones de estadounidenses que lo hacen, esto solo hará que lo amen más y lo canonizarán y lo convertirán en un mártir y un santo. Pero no creo que quienes no iban a votar por él cambien de opinión a menos que sean tan religiosos que creen que Dios lo ha salvado para algo. Además, los estadounidenses tienen poca capacidad de atención, especialmente en esta era de medios rápidos y redes sociales. Trump dijo que no hablaría más del incidente después de la convención. No estoy segura de hasta dónde llegará esto para Trump. También parece menos energético, solo haciendo campaña un par de días a la semana.

—¿Cree que Harris puede ganarle a Trump?

—Sí, aunque no lo estoy vaticinando. No creía que Biden pudiera derrotar a Trump, pero sí creo que Harris puede ganar. No sé si lo hará, y mucho podría suceder en los próximos 100 días. Después del debate, cuando mis amigos demócratas se preguntaban quién podría reemplazar a Biden, yo decía que no lo sabíamos porque no había nadie que obviamente pudiera derrotar a Trump. No había un Franklin Roosevelt o un John Kennedy listo como para decir: “Esa persona definitivamente podría vencer a Trump”. Es tan extraño y sin precedentes cómo Trump fue elegido en 2016. Nunca ha ganado el voto popular. Algunos amigos liberales dicen que la última persona que podría derrotarlo es una mujer negra del sur de Asia. Pueden tener razón, pero creo que ella podría hacerlo. Ella podría encontrar su talón de Aquiles y, si gana, espero que lo retire de la política de EE.UU. para siempre, porque es un demagogo peligroso.



Al igual que Obama, Harris debe moderar su tono y sus expresiones faciales”.



Si Harris señala diplomáticamente que Biden tenía 77 años cuando se postuló, mientras que Trump tiene ahora 78, lo convierte en el candidato más viejo (...) Harris debería usar esto a su favor sin ser cruel”.